

QUADERNS

DEPARTAMENT D'ECONOMIA APLICADA. UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

OLÍTICA

CONÒMICA

sumari

MONOGRÀFIC TRANSICIÓ ECONÒMICA

Vicenta Fuster.....	1-13
Isabel Pla.....	15-25
Elena Rocher.....	27-42
Antonio Sánchez y A. Kuklin	43-54
José M ^a March.....	55-67
Raúl de Arriba.....	69-78

N.º 20

AGOST 98

Sítio Web.
<http://www.uv.es/~qpe>

LÍMITES ESTRUCTURALES EN EL INICIO DE LA REFORMA ECONÓMICA EN BULGARIA.

Raúl de Arriba Bueno.

Unidad de Investigación "Formaciones Sociales en Transición".

Universidad de Valencia.

Introducción.

Tras el agotamiento de la economía planificada en Bulgaria, la década de los 90 se inicia con la tarea de reformar el sistema económico e implantar una economía de mercado. Las posibilidades de la reforma económica en Bulgaria están condicionadas por la existencia de límites específicos de carácter estructural, consecuencia de una conjunción de elementos como la herencia del sistema de planificación, el comportamiento de los agentes sociales, las características geofísicas del país o el contexto externo. En concreto, el presente trabajo analiza los límites derivados de la estructura económica del país. Con este objetivo, se perfilan los rasgos característicos del sector agrario, la industria y las relaciones económicas exteriores en el inicio de las reformas¹. Señalar que el período analizado está comprendido entre el fin del período socialista (1989) y el inicio de las reformas (1991), pues se trata de revelar la situación de partida con la que se enfrentan las mismas.

1. La estructura productiva.

1.1. El sector agrario.

El sector agrario es fundamental en la economía búlgara, representando en 1990 casi una quinta parte del PIB y el empleo total². No obstante, la agricultura experimenta desde finales de los años 80 una importante disminución generalizada de la producción: de hecho la producción de 1991 es el 84.4% de la media de 1979-81³. A este hecho hay que añadir el descenso de los rendimientos por superficie mostrado por las distintos cultivos; y, por su parte, la deteriorada situación financiera sufrida por las explotaciones ganaderas que obligan al sacrificio de animales o a su exportación⁴. El sector agrario búlgaro en el inicio de las reformas presenta diversas dificultades, consecuencia tanto de la herencia del anterior sistema de gestión como de su desmantelamiento. El parque de maquinaria y equipamiento

¹ El sector servicios fue un elemento residual en el pasado y en la transición se desarrolla autónomamente sin recibir especial atención de la política económica.

² Todos los datos relativos a la estructura productiva sin referencia expresa proceden de Arriba, R.de (1997): "Límites en la reforma económica en Bulgaria: la estructura productiva", *Quaderns de política económica*, nº 10. Diciembre.

³ Eurostat(1996): *Europe centrale et orientale*, 1994. Statistisches Bundesamt.Bruxelles. p.51

⁴ Arriba, R.de (1997): *op.cit.*

está obsoleto y precisa constantes reparaciones. Además, la maquinaria está diseñada para grandes superficies y es altamente consumidora de energía. El sistema de irrigación tiene escasa capacidad, dificultando el riego de los cultivos, y la red de carreteras rurales presenta muy mal estado. Asimismo, hay que señalar la limitada infraestructura social (educación, sanidad) del medio rural, que influye sobre las migraciones a las ciudades de la mano de obra joven. El envejecimiento de ésta afecta negativamente a la productividad del sector.

El progresivo deterioro medioambiental influye tanto sobre el nivel de producción como sobre la calidad. Las causas se encuentran en el uso de fertilizantes químicos, pero también los efectos del énfasis industrializador durante el periodo socialista han contribuido a la contaminación del aire, agua y suelo. Se estima que el 75% de los ríos excede los límites de contaminación aceptables⁵. En cuanto al suelo, la superficie degradada alcanza 1.9 millones de Ha, un 45% de la tierra agrícola⁶. Por último, destacar la mayor vulnerabilidad de las cosechas ante cambios climatológicos como consecuencia de la menor diversificación de la producción orientada a la exportación.

El desmantelamiento del "orden planificado" afecta negativamente al sector. En el plano exterior, la desarticulación del CAME supone la pérdida brusca de mercados para los productos agrarios y la necesidad de importar energía a precios mundiales sensiblemente superiores. En el plano interior, el endurecimiento de las condiciones financieras, la eliminación de las subvenciones y la liberalización de precios empeoran la situación económica de las explotaciones agrarias.

1.2. La industria.

La industria representa en 1990 la mitad del PIB y empleo total. También aquí el descenso de la producción ha sido muy pronunciado, de hecho la producción industrial en 1991 era tan sólo un 64.7% del nivel de 1989. Los problemas que presenta el sector industrial búlgaro en el inicio de las reformas tienen su causa inicial en las disfunciones del sistema de planificación vigente hasta 1989, pero también en las condiciones propias del periodo de transición. Respecto al aparato productivo, por una parte, la base de capital y tecnología es obsoleta, por lo que es preciso destinar un alto porcentaje de la inversión a reparaciones; por otra, descansa en un uso intensivo de recursos, sobre todo de energía y materias primas, y es altamente contaminante. En estas condiciones, la calidad y los niveles de competitividad de la producción se encuentran muy por debajo de las exigencias de los mercados mundiales⁷.

⁵ Chritoskov, J.(1991): "Infrastructural Preconditions for the Sustainable Development of Agriculture in Bulgaria", A.A.VV.: The Economics of Sustainable Agriculture. American and Bulgarian Perspectives. US National Academy of Sciences. Washington, D.C.

⁶ Radev, R.; Bruchkov, A.(1991): "Agriculture in Bulgaria during the Transition to a Market Economy: Ecological, Social and Economic Problems at National and Regional Levels", A.A.VV.: op.cit.

⁷ Según estimaciones occidentales, a principio de 1990 los países del Este globalmente presentan un retraso de 10-15 años frente a los standards internacionales; y, además,

La estructura de la industria fue configurándose de acuerdo con la especialización dentro del CAME, donde la producción búlgara tenía asegurada sus exportaciones⁸. Con el desmantelamiento de éste, el impacto de la pérdida de los mercados de exportación para la industria sólo podrá ser compensado con la captación de nuevos mercados y la inevitable reestructuración del sector industrial. Asimismo, la obtención de los recursos importados, ahora a precios mundiales más elevados, será más dificultosa. En cuanto a la tarea de reestructuración, la escasa cualificación del empresariado en gestión y marketing en una economía de mercado, así como la escasez de capital privado nacional y la limitada afluencia de capital extranjero, limitan las posibilidades de dicho proceso.

La mayoría de las empresas se encuentran en una situación financiera muy deteriorada, la cual, además, empeorará desde 1990 como consecuencia de los cambios que empezaran a producirse en la regulación del sistema económico (medidas de estabilización, reforma del sistema financiero, eliminación de subvenciones). La contracción de los mercados exteriores y la reducción de la demanda interna bajo el impacto de la crisis explican parte de esta situación. Ante las dificultades financieras, la respuesta de las empresas es doble: por un lado, se produce un retraso en las entregas del producto; por otro, se desatienden algunas de las obligaciones de pagos (intereses de préstamos, impuestos, proveedores, salarios). De esta forma, se produce un impacto mayor sobre el conjunto del sistema económico que supera la esfera de la propia empresa.

• Estructura sectorial de la industria.

En 1990 el sector energético representa el 5.7% de la producción industrial. Sin embargo, entre 1989 y 1991 tanto la producción de electricidad como la de carbón han disminuido, un 15.7% y un 15.5% respectivamente. La escasa dotación de recursos energéticos convierte a Bulgaria en un país altamente dependiente del exterior, tradicionalmente de la URSS, sobre todo respecto al gas y el petróleo.

La metalurgia, ferrosa y no ferrosa, supone el 5.3% de la producción industrial. La siderurgia, uno de los sectores prioritarios, sobre todo durante el principio de la época socialista, sufre la mayor crisis de toda la industria: concretamente, la producción de 1991 es tan sólo un 33.5% del nivel de 1989. El desarrollo de la siderurgia depende de la existencia de hierro y de carbón. Bulgaria dispone de limitadas cantidades de ambos materiales y su calidad es baja, por lo que depende de su importación. Hay que señalar que el coste de mantenimiento de la industria es muy elevado, lo cual hace suponer que durante la reforma económica las dificultades se agravarán. Por su parte, la metalurgia no ferrosa también está en

Bulgaria no se encuentra entre los más avanzados de este grupo. Ver Leonidov, A. (1993): "Major Problems of the Structural Adaptation of the Economy", Economic Thought. Sofia.
⁸ Ver Arribas, R.de (1996): Transformaciones en las economías centralmente planificadas: desarrollo y reformas en la economía búlgara (1944-1989). Trabajo de investigación obligatorio de tercer ciclo. Dpto. Economía Aplicada. Universidad de Valencia.

función de la existencia de minerales, y produce una amplia gama de metales como plomo, cinc, molibdeno, níquel o cromo.

Las construcciones mecánicas, una de las más importantes durante el desarrollo económico socialista y fundamental en las exportaciones búlgaras, ocupa en 1990 el segundo lugar en cuanto producción con un 17.3% del total industrial. No obstante, entre 1989 y 1991 ésta ha disminuido un 33.3%. Esta industria empieza a desarrollarse en la década de los 70 a partir de la especialización por parte de Bulgaria en la fabricación de elevadores y carretillas eléctricas dentro del CAME. Tras la disolución de éste y la pérdida de los mercados seguros, la industria va a experimentar una profunda crisis.

También la industria eléctrica y electrónica se desarrolla a partir de la especialización en el seno del CAME con una fuerte intención exportadora. En 1990 aportaba el 12.6% de la producción industrial. Sin embargo, el sector sufre con especial violencia el impacto de la crisis y entre 1989 y 1991 la producción disminuye un 54.3%. La gama de productos de esta industria es amplia, pero casi todas las producciones han sido afectadas negativamente por la disolución del CAME.

La industria química, otro de los tradicionales sectores prioritarios del anterior régimen e importante sector exportador, produce en 1990 el 12.1% del total industrial, aunque la producción en 1991 alcanzaba tan sólo un 61.3% del nivel de 1989. Una de las principales subramas del sector era la petroquímica, donde se transformaba el petróleo procedente de la ex-URSS y Oriente Medio. Parte importante de la producción se exportaba a Occidente, lo que convirtió al sector en una fuente tradicional de obtención de divisas. La reducción de las importaciones de la ex-URSS y el encarecimiento de la factura con el pago a precios mundiales tras el fin del CAME provoca serias dificultades en el sector, que se extienden también a los transportes y al comercio exterior. De especial importancia para la exportación son, actualmente, los fertilizantes nitrogenados y los carbonatos, tercer y cuarto renglón en las exportaciones de 1991⁹.

El sector agroalimentario, la mayor industria del país y otro de los sectores exportadores tradicionales, representa el 23.3% de la producción. También aquí se observa un descenso de la producción, que entre 1989 y 1991 alcanza el 28.8%. La industria agroalimentaria comprende 15 subsectores, entre los cuales destacan los siguientes: tabaco, primer renglón exportador en 1991, el cual, no obstante, con la pérdida del mercado soviético ha sufrido una importante crisis; vino y otras bebidas alcohólicas, también con una fuerte orientación exportadora; cárnica, que experimenta una fuerte reducción de la producción; productos lácteos, afectada por la reducción del número de cabezas de ganado; y otras como la industria del aceite, la conservera, la azucarera, etc.

El sector del textil y confección representa un 8.5% de la producción. El descenso de la producción textil en 1990 y 1991 ha sido del 31.5%. Este sector ha sufrido el

⁹ ICE (1993): Bulgaria. Boletín ICE. n.º 2388.

impacto de las dificultades de aprovisionamiento de materias primas, en el caso del algodón como consecuencia de la disolución del CAME y en el de la lana por la reducción del ganado.

La industria de materiales de construcción participa con un 4.3% de la producción. Bulgaria dispone de las materias primas necesarias, sobre todo calizas, margas, caolín y yeso, entre otras. No obstante, la producción en 1990 y 1991 sufrió un retroceso del 51.4%, es decir uno de los mayores de la industria.

Por último, la madera y el papel representan un 3.7% de la producción. El sector de la madera, que ha experimentado una disminución de la producción entre 1989 y 1991 del 26.2%, se encuentra con la dificultad de obtener la madera que antes importaba de la URSS; por su parte, la industria papelera ha reducido su producción en el mismo periodo un 42%.

II. El sector exterior.

Los resultados generales del sector exterior búlgaro, observados a través de la balanza de pagos, muestran las siguientes tendencias: la balanza comercial suele ser deficitaria¹⁰, revelando la incapacidad de la economía búlgara para financiar las importaciones mediante las exportaciones. La balanza por cuenta corriente también presenta déficit¹¹, explicado por el déficit comercial ya mencionado y el saldo negativo de la balanza de intereses¹². A raíz del crecimiento de la deuda externa desde mediados de los años 80, los pagos de intereses superan los ingresos¹³. Adicionalmente, la disminución del turismo socialista a finales de los años 80 limita la capacidad de compensación del déficit a través de esta partida.

Respecto a la balanza de capitales, el cambio de signo producido en 1990, saldo negativo de 2,477 millones de dólares, refleja la interrupción de la entrada de capitales al país tras la decisión unilateral de Bulgaria de suspender el pago de la deuda en marzo de 1990. Ello supuso eliminar las posibilidades de acceso a la financiación exterior privada: efectivamente, el saldo neto de créditos a medio y largo plazo en 1990 fue de -2,681 millones de dólares (salida neta de capitales). Otro rasgo destacable es la escasísima inversión extranjera directa (60 millones de dólares entre 1989 y 1991) y la ausencia total hasta 1991 de financiación oficial.

Esta situación deficitaria del sector exterior búlgaro tiene como primera consecuencia un aumento del endeudamiento externo y/o una reducción del volumen de reservas de divisas, con el consiguiente debilitamiento de la solvencia

¹⁰ -1,199 millones de dólares en 1990 y -757 millones en 1991. Todos los datos referentes a la balanza de pagos han sido tomados de OCDE (1992): Bulgaria: Évaluation de la situation économique. París.

¹¹ -1,306 millones de dólares en 1989 y -1,152 millones en 1990.

¹² Respecto a los intereses, se está teniendo en cuenta aquí las obligaciones de pago y no los pagos efectuados, pues desde marzo de 1990 Bulgaria suspendió el pago del servicio de la deuda.

¹³ En 555 millones de dólares en 1989 y en 688 millones en 1990.

del país. Pero, en segunda instancia, condiciona las posibilidades de crecimiento económico y la autonomía de la política económica en la medida en que se establezca como objetivo la contracción de la demanda como vía para reducir las importaciones. Por último, en el contexto de liberalización del comercio exterior, como parte del proceso de reformas, el posible crecimiento de las importaciones agravarían las restricciones mencionadas.

II.1. Caracterización del comercio exterior.

La estructura del comercio exterior búlgaro responde al esquema de desarrollo económico del periodo socialista y de integración de Bulgaria en la división internacional del trabajo en el seno del CAME; aunque también es consecuencia de las características geofísicas del país, en cuanto a disponibilidad de recursos naturales y posibilidades de uso del suelo.

La primera característica destacable es el elevado coeficiente de apertura, más de un 90% durante los años 80¹⁴. Esta estrecha vinculación de la estructura productiva con el exterior permite anticipar la vulnerabilidad de la economía búlgara ante cambios en el contexto externo.

En la estructura de los intercambios, los sectores más orientados al exterior han sido tradicionalmente la industria mecánica (elevadores, carretillas eléctricas), la eléctrica y electrónica, algunas ramas de la química, como los fertilizantes y la petroquímica, y la agroalimentaria, como el tabaco, el vino y otras bebidas alcohólicas y la conservera. En cuanto a las importaciones, los dos rasgos característicos son, por un lado, la falta de recursos energéticos y de materias primas, lo que explica la dependencia de las entregas de gas, petróleo, carbón o hierro, en su gran mayoría procedentes de la URSS. Y, por otro lado, la fuerte dependencia tecnológica, expresada en el alto porcentaje que representan las importaciones de maquinaria, en parte procedentes de Occidente.

A partir de 1990 los intercambios comerciales con el exterior experimentan, por una parte, una reducción en el volumen total y, por otra, una modificación en la estructura. En ambos casos como consecuencia de los efectos de la disolución del CAME¹⁵. En las exportaciones destacan dos cambios: disminución de la participación de la maquinaria¹⁶, pues la reducción de la demanda del CAME no es

¹⁴ Citerne, P. (1986): "Bulgarie: commerce extérieur et endettement", *Nato Colloquium 1986*, Bruxelles.

¹⁵ A pesar de la evidencia de estos dos rasgos, hay que advertir que los datos estadísticos antes y después de 1991 no son perfectamente comparables, pues a partir de esa fecha hay un cambio en la metodología de la contabilización de los flujos comerciales. Las estadísticas búlgaras adoptan a partir de 1991 el sistema TARIC. Además, según la OCDE (1992), como consecuencia de la modificación en el sistema de declaración, las estadísticas oficiales cubren menos de un tercio de los intercambios comerciales.

¹⁶ De representar un 60% del total pasa a un 30% en 1991. Para esta cuestión, ver Yotzov, V. (1993): "The Foreign Trade under the Conditions of Transition", *Economic Thought*, op. cit., y *Economic Thought* (1991/92): *The Economy of Bulgaria '91*, Sofía.

compensada por la colocación en otros mercados de una producción de baja calidad; y de los combustibles, por el cese de las exportaciones de productos derivados del petróleo tras la reducción drástica de las importaciones de crudo procedente de la ex-URSS. Respecto a las importaciones, disminuye el peso de la maquinaria y aumenta la partida combustibles, minerales y metales, que alcanza más de la mitad del total en 1991, y la de semimanufacturas y alimentos.

En cuanto a la distribución geográfica hasta 1990, destaca el elevado grado de integración de Bulgaria con el CAME (alrededor del 80% del comercio total, más que ningún otro país socialista) y, especialmente, con la URSS (un 60% aproximadamente)¹⁷. Las exportaciones dirigidas a este área han sido principalmente maquinaria y equipamiento (60% de los envíos¹⁸), alimentos procesados (13%), como tabaco y cárnicos, y algunos bienes de consumo industriales (10%). Las importaciones se componían también de maquinaria y equipamiento (45-50%) y de combustibles y materias primas (35%), procedentes en su gran mayoría de la URSS, en concreto petróleo, gas, electricidad, carbón y hierro. A Europa occidental se exportaba, sobre todo, bajo la partida combustibles (40%), productos derivados del refinado del petróleo procedente de la URSS y productos agrarios (20%). Y se importaba, principalmente, maquinaria (35%) y productos agrarios (18-20%). Con los países árabes lo más destacable de las relaciones comerciales es la exportación de maquinaria (40-50%), que iba acompañada de la concesión de préstamos para su financiación, y la importación de combustibles y materias primas (60%).

Esta orientación del comercio exterior comienza a cambiar en 1990 y, sobre todo, en 1991 cuando desaparece efectivamente el CAME. A partir de entonces, se produce una desarticulación de los lazos tradicionales entre Bulgaria y el resto de países socialistas a través de un doble proceso: una fuerte reducción de la demanda de exportaciones de estos países, que atraviesan una profunda recesión, y el establecimiento de nuevos términos de intercambio que valorará los mismos a precios mundiales y en dólares.

Entonces disminuye el comercio con el CAME y aumenta la participación de Europa occidental en los intercambios. En el último caso, resaltan dos tendencias: en primer lugar, una fuerte reducción de las exportaciones de derivados del petróleo, debido a las dificultades en la importación de crudo soviético; y, en segundo lugar, que más de la mitad de las exportaciones a este área son productos sensibles (agricultura, textil y siderurgia), especialmente protegidos en la política comercial de la Comunidad Europea.

¹⁷ Sobre la orientación geográfica del comercio exterior, ver Aribas, R. de (1998): "Condiciones del sector exterior en la reforma económica búlgara", March, J.M.; Sanchez, A. (eds.): *Transición económica en retrospectiva*, Valencia.

¹⁸ En adelante, todos los datos relativos a la estructura de los intercambios por áreas geográficas proceden de PlanEcon Report (1992): "Bulgarian Foreign Trade Performance in 1991", August 14. Vol. VIII, n° 32. Washington.

En el nuevo patrón del comercio con los países socialistas destaca la reducción de la participación de la maquinaria, tanto en las exportaciones como en las importaciones, y un aumento en la participación de combustibles y materias primas en las importaciones. Esta evolución está ampliamente explicada por el cambio que se produce en los precios de estos productos tras la aplicación de los nuevos términos de intercambio.

Efectivamente, durante la existencia del CAME, los precios de la maquinaria y los bienes de consumo industriales (exportaciones búlgaras) eran superiores a los precios mundiales, mientras que los precios de los combustibles, materias primas y semimanufacturas (importaciones búlgaras) eran inferiores. Con la desaparición del CAME aumentan de los precios pagados por las importaciones de energía y materias primas y disminuyen los precios cobrados por las exportaciones de maquinaria y bienes de consumo industriales. Según la OCDE este cambio tiene como consecuencia un deterioro en los términos de intercambio para Bulgaria de un 27%. Si a este efecto se le añade el impacto causado por la disminución de la demanda de exportaciones de bienes de equipo por parte de la URSS (que se reduce en dos terceras partes a partir de 1989), se calcula que el deterioro del comercio exterior búlgaro ha sido de tal magnitud que es la causa de una tercera parte de la reducción de la producción entre 1989 y 1991¹⁹.

II.2. Caracterización de los flujos financieros.

Como se ha mencionado anteriormente, tras la suspensión del pago de la deuda en 1990, Bulgaria deja de recibir financiación exterior de carácter privado. En estas circunstancias, las posibilidades de financiación exterior de la economía búlgara pasarían por la inversión directa extranjera (IDE) y por la ayuda oficial.

Los flujos de IDE recibidos son escasísimos. Al parecer, en Bulgaria confluyen una serie de elementos que desaniman la llegada de inversiones. Entre ellos se encuentra la localización geográfica: efectivamente, Bulgaria se encuentra alejada de Europa occidental, en el rincón suroccidental del continente; también el riesgo procedente de la inestabilidad política e incertidumbre de un país que se encuentra inmerso en una transformación radical de las estructuras políticas, en un contexto de crisis económica profunda; la deficiente dotación de infraestructuras de transporte y comunicaciones; las pocas oportunidades de negocios rentables (aunque algunos sectores como el agroalimentario, el turismo, los transportes, la construcción, las telecomunicaciones o la metalurgia no ferrosa sí podrían resultar de interés); y la escasa capacidad de pago del país.

En cuanto a la financiación oficial, ésta aparece como la única solución para recibir capital exterior. Pero la financiación procedente de las instituciones incorpora como contrapartida el condicionamiento de la ayuda a la aplicación de un programa de política económica de corte neoliberal que limita el margen de maniobra de las autoridades búlgaras y provoca recelo en ciertos sectores²⁰. Además, la llegada de

¹⁹ OCDE (1992): op.cit.

²⁰ Señalar que Bulgaria es miembro del FMI y del Banco Mundial desde octubre de 1990.

los fondos prometidos no es segura, teniendo en cuenta que éstos se entregan por tramos en función del cumplimiento de los objetivos firmados²¹.

Respecto al problema de endeudamiento externo, éste comienza a mediados los años 80 como consecuencia de dos factores. El primero es la acumulación de déficits por cuenta corriente con Occidente: dado el exceso de importaciones de bienes de equipo, productos intermedios y materias primas, aunque también de bienes de consumo, fue necesario recurrir a préstamos de la banca extranjera privada. El segundo factor se refiere a la reconducción de los fondos obtenidos de los bancos occidentales hacia los países en desarrollo: se trataba de conceder préstamos a algunos países árabes, como Irak y Libia, para financiarles las compras de maquinaria búlgara. En definitiva, lógicamente, el problema de endeudamiento externo reflejaría la difícil inserción de Bulgaria en la economía mundial, en la doble vertiente de la dependencia de la estructura productiva respecto las importaciones y de las dificultades para colocar sus exportaciones.

Así, la deuda se convierte en un problema enorme, de tal forma que en marzo de 1990 Bulgaria suspende unilateralmente el pago de sus obligaciones con el exterior. Con un montante total de 10,000 millones de dólares en 1990, la posibilidades de pago del servicio de la deuda son muy reducidas: de hecho, el servicio de la deuda absorbería totalmente los ingresos por exportaciones, al tiempo que el volumen de reservas de divisas era ínfimo (125 millones de dólares)²².

El problema de endeudamiento impone serias restricciones sobre la economía búlgara. Por una parte, dificulta el acceso a los mercados financieros exteriores ante necesidad de financiación. Por otra parte, el pago de la deuda implica la salida de recursos imprescindibles para la reestructuración de la economía búlgara, así como la necesidad de obtener una balanza por cuenta corriente excedentaria en el futuro a través, probablemente, del control de las importaciones.

III. Conclusiones: las posibilidades de la política económica.

La eficacia de la política económica de reformas en Bulgaria depende de las condiciones estructurales de la economía en el inicio de la transición. La agricultura, además de emplear una quinta parte de la mano de obra, es fuente de aprovisionamiento de materias primas para la industria (especialmente la agroalimentaria), y está fuertemente conectada con las exportaciones. La crisis del sector tiene su origen en problemas estructurales. En este sentido, aparece la necesidad de renovar la dotación de maquinaria y equipamiento, mejorar el sistema de irrigación y las condiciones del transporte en el campo, mejorar la cualificación de la mano de obra rural contrarrestando el envejecimiento de la misma, atenuar el deterioro medioambiental de los recursos agrarios (tierra, agua, aire) y adaptar el

²¹ De hecho, en 1991 se esperaban 1,600 millones de dólares y sólo se recibieron 700 (OCDE, 1992).

²² Sobre la deuda externa de Bulgaria, ver Arribas, R. de (1998): op.cit.

sector al nuevo contexto externo (acceso a mercados de exportación y obtención de inputs).

La estructura sectorial de la industria está en gran parte determinada por la estrecha vinculación de la misma con los intercambios organizados en el seno del CAME. La ruptura de las relaciones input-output establecidas antaño con los países socialistas exige la reestructuración del sector y la mejora de los términos de competitividad. Asimismo, es preciso renovar la dotación de maquinaria y tecnológica de una estructura productiva altamente consumidora de recursos, dependiente de materias primas del exterior y muy contaminante. Aunque estas urgencias están presentes a lo largo de toda la industria, hay sectores con especiales dificultades: el energético, con un altísimo grado de dependencia de las importaciones; la metalurgia, especialmente la ferrosa, el más afectado por la crisis e importante para el comercio exterior; la mecánica y la electrónica, muy afectados por la pérdida de los mercados del CAME y fundamentales para las exportaciones; o la petroquímica, muy afectada por las nuevas condiciones para la importación del petróleo.

El nuevo contexto externo en el comienzo de la transición impone restricciones sobre la reforma económica. En primer lugar, aparecería la necesidad de asegurar nuevas fuentes de aprovisionamiento de recursos energéticos y materias primas, y atenuar la dependencia tecnológica respecto al exterior. En segundo lugar, sería necesario reestructurar los sectores exportadores tradicionales y mejorar los términos de competitividad de las exportaciones ante la necesidad de introducirse en nuevos mercados (y en los tradicionales). En tercer lugar, dado el contexto de fuerte endeudamiento externo, es preciso atraer un mayor flujo de inversión extranjera y financiación exterior, especialmente oficial (sin olvidar las restricciones que incorpora). En cuarto lugar, la liberalización del comercio exterior significa la apertura a la competencia de las importaciones y el establecimiento de la convertibilidad de la leva. Los efectos negativos de la competencia de las importaciones sobre la producción nacional condicionaría, probablemente, el diseño de políticas contractivas de demanda. Igualmente, la inestabilidad de la leva, consecuencia de los déficits y deuda externos y de la inestabilidad económica y política, limita el margen de maniobra de la política monetaria.

Por último, la implantación de condiciones de mercado en la economía como la privatización, la reconstrucción del sistema financiero, la reducción del apoyo estatal a las empresas (subvenciones, préstamos), etc., es decir, la instauración de los criterios de rentabilidad mercantil como elemento central en la regulación del sistema económico, puede agravar las dificultades de la economía búlgara y limitar las posibilidades de hacer frente a las necesidades de la estructura productiva mencionadas anteriormente.